



Tiempo de Navidad 25 de Diciembre Misa del Día

Un niño nos ha nacido¹

Monición ambiental

Hermanos: El acontecimiento de la Navidad proclama a Dios que es Vida y que nos da la Vida. En el nacimiento del Niño Dios tenemos la prueba de cuánto nos ama Dios y de que no quiere perder a ninguno de nosotros: con su Palabra hecha carne nos viene a buscar a cada uno, con su Navidad nos abraza y nos salva. Demos gracias a Dios porque el Santo Padre abrió la Puerta Santa del Gran Jubileo Universal y unámonos espiritualmente como Peregrinos de la Esperanza.

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Por tu gran amor, escúchanos.**

- Padre Santo que enviaste a tu Hijo por tu gran amor para salvar al mundo, te pedimos por el Papa Francisco y toda la Iglesia para que en este Gran Jubileo irradie entre los hombres tu Luz y tu Paz, y sean auténticos Peregrinos de la Esperanza. Oremos...
- Padre Misericordioso, te pedimos que nuestros gobernantes al ver el ejemplo de tu Hijo, que siendo Dios descendió y se hizo pobre, ellos también estén dispuestos a descender ante las necesidades de su pueblo y protejan la dignidad de toda persona. Oremos...
- Padre, Fuente y Dador de Vida, te pedimos que por el Nacimiento de tu Hijo se llenen de esperanza y griten de alegría todos los que sufren opresión y esclavitud, están abandonados, o son descartados. Oremos...
- Padre Eterno, te pedimos por cada uno de nosotros aquí reunidos, para que nuestro corazón sea un pesebre digno para Jesús, Recién Nacido, y en este tiempo de Jubileo, descubramos tu mano en todo momento de nuestra vida, recibiendo cada día como un don de tu amor y de tu misericordia. Oremos...

Veneración de la imagen del Niño Jesús

¹ Cfr. Is 9, 6.

La Palabra hecha carne está entre nosotros, el Niño Dios nos bendice y nos llama para transformar nuestro corazón y nuestra vida. Acerquémonos a venerar su sagrada imagen y que nuestro beso exprese nuestra devoción y cariño.



Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado
en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo, despierten en nosotros
la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada de los cielos nuevos
y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.